



México-Estados Unidos Mejía Berdeja: Washington quiere “llamar la atención” y “presionar” a México

(J. Jesús Esquivel, pág. 6-8)

Washington.- Decir que entre 30% y 35% del territorio mexicano está en manos del crimen organizado es “insostenible”, “fuera de la realidad”, “totalmente desproporcionado”, sostiene Ricardo Mejía Berdeja, subsecretario de Seguridad Pública y Protección Ciudadana, en referencia a las declaraciones que el pasado 16 de marzo hizo el general Glen VanHerck, jefe del Comando Norte de las fuerzas armadas de Estados Unidos.

—¿Qué ganaría el Comando Norte con llamar la atención? —se le cuestiona.

—Es la manera que ellos tienen de presionar y lo entendemos —responde.

Pero el jefe del Comando Norte se mantiene en sus dichos: “Los comentarios del general VanHerck se sostienen por sí mismos”, es la respuesta que recibió Proceso, vía correo electrónico, de Bill Lewis, funcionario de la oficina de relaciones públicas del Comando Norte.

El pasado 16 de marzo, en una conferencia de prensa en el Pentágono, VanHerck afirmó que “narcotráfico, migración y tráfico humano (...) son síntomas de las organizaciones criminales transnacionales que operan con regularidad áreas sin gobierno”. Calculó dichas áreas “de 30% a 35%” del territorio de México”. Afirmó que “eso es lo que está generando algunas de las cosas que enfrentamos en la frontera”.

Proceso solicitó una entrevista con VanHerck para saber en qué sustenta su afirmación. El Comando Norte contestó al pedido con una negativa, pero su oficina de relaciones públicas dijo que contestaría por correo electrónico un cuestionario de unas 10 preguntas. Una semana después de que este semanario envió el cuestionario escrito, Lewis contestó con un mensaje de tres líneas y anexó las versiones estenográficas de las declaraciones de VanHerck del pasado 16 de marzo y de sus testimonios públicos ante el Capitolio en los que mencionó a México.

“El general VanHerck ha hablado de nuestra fuerte alianza con México, particularmente con las fuerzas armadas”, escribió Lewis. Y reiteró que el jefe del Comando Norte no se retracta de lo que dijo.



El nuncio papal Franco Coppola: Ante la violencia, diálogo con los capos del crimen organizado

(Rodrigo Vera, pág. 10-13)

Para el nuncio apostólico en México, Franco Coppola, algunos territorios del país ya se convirtieron en “zonas de guerra” que se disputan los cárteles de la droga. Y es ahí donde la Iglesia Católica —señala metafóricamente— está obligada a levantar “hospitales de campaña” para atender a las víctimas.

“El Papa Francisco nos ha dicho que la Iglesia debe ser como un hospital de campaña en estas situaciones de sufrimiento. Y si no podemos sanar a las víctimas, porque eso compete a otros actores, por lo menos debemos estar presentes para reconfortarlas”, comenta el diplomático.

Enfundado en un traje oscuro, que contrasta con la blancura del alzacuello y el resplandor plateado de su cruz pectoral, Coppola agrega con su marcado acento italiano: “Para mí, visitar a las víctimas es como visitar a los enfermos. Aunque uno no sea médico y no los pueda sanar, visitar a los enfermos es de gran ayuda porque les mostramos nuestra solidaridad al hacerles compañía... Por esa razón visité Aguililla”.

Alude al recorrido por carretera que hizo el pasado 23 de abril en la comunidad de Aguililla, la peligrosa zona de la Tierra Caliente michoacana que se disputan los Cárteles Unidos y el Cártel de Jalisco Nueva Generación.

Acompañado por el obispo de Apatzingán, Cristóbal Ascencio, y a bordo de una camioneta blanca en la que ondeaban banderolas del Vaticano en señal de paz, Coppola realizó el recorrido por una carretera bloqueada con enormes zanjas y bordeada por vehículos incinerados y baleados por los narcotraficantes.

Al llegar a Aguililla, el representante papal se reunió con víctimas de la violencia y ofició una misa en una escuela primaria. “La mafia florece donde el Estado no está... Lamentablemente, la violencia no es característica de Michoacán, es de todo México”, les dijo a los pobladores.

Los medios nacionales e internacionales calificaron el viaje como un acto temerario, ya que el obispo y el nuncio se metieron en la “cueva del lobo”, poniendo en riesgo sus vidas, algo que no se atrevió a hacer ni el gobernador de Michoacán, Silvano Aureoles, quien había visitado Aguililla apenas 10 días antes... pero en helicóptero.

Satisfecho, comenta ahora Coppola: “A los criminales les gusta el silencio, que no se hable nada de sus acciones, que todo quede en lo oscuro. De manera que al viajar a Aguililla mi intención fue prender las luces y llamar la atención sobre el drama que ahí se está viviendo.



“Además, aunque sólo fue un día, los pobladores de Aguililla vieron su camino liberado y pudieron abastecerse. Vi camiones que transportaban mercancías y, claro, muchos vehículos quemados y con impactos de bala a lo largo del trayecto, pues aquello es una zona de guerra”.

Tras casi cinco años como embajador del Papa, quien lo nombró nuncio en México en julio de 2016, esta es la primer vez que Coppola visita una peligrosa zona de conflicto para reunirse con víctimas, pues anteriormente sólo se había dedicado a sus labores diplomáticas y a participar en actividades litúrgicas y pastorales.

Desaparecida en Nochixtlán. Deficiencias y omisiones en la búsqueda de Claudia Uruchurtu

(Gabriela Sotomayor, pág. 14-17)

Ginebra.— A pesar de que el Comité de la ONU contra la Desaparición Forzada solicitó una acción urgente para localizar a Claudia Uruchurtu, el Estado mexicano ha fallado en esa búsqueda inmediata y efectiva, dice Elizabeth Uruchurtu, hermana de la activista.

Claudia desapareció la noche del pasado 26 de marzo tras participar en una manifestación frente al edificio de la alcaldía de Nochixtlán, Oaxaca, cuando pobladores de esa localidad protestaban por la detención y maltrato recibido por un vecino.

Para Elizabeth, la investigación sobre la desaparición de su hermana no debe centrarse sólo en los acontecimientos de esa noche, pide analizar el contexto de la situación en Nochixtlán y los antecedentes de la actuación de su hermana como activista en favor de los derechos de los habitantes de ese municipio.

“Mi hermana venía haciendo una serie de denuncias en contra de las autoridades municipales por malversación de fondos, nepotismo, desvío de recursos; una serie de cosas. Esa es la parte a la que no se le ha dado ninguna atención, o no la suficiente.

“Estamos hablando de una mujer activista, desaparecida por la fuerza por el estado.

”El viernes 7 la alcalde morenista de Nochixtlán, Lizbeth Victoria Huerta, y otros dos funcionarios del municipio fueron de-tenidos por su presunta responsabilidad en la desaparición forzada de Claudia Uruchurtu. Los tres fueron vinculados a proceso con preventiva el jueves 13.



El martes 11 el presidente Andrés López Obrador declaró que se inició una investigación sobre este caso, al que calificó de “muy doloroso” pues, dijo, “la orden había salido supuestamente de la presidenta municipal del partido Morena. Y la instrucción es: sea quien sea. No llegamos aquí para eternizar la corrupción y la impunidad”.

En entrevista con Proceso, Elizabeth Uruchurtu narra los detalles de la desaparición de su hermana y se muestra esperanzada en que su caso se resuelva lo antes posible, especialmente tras las declaraciones de López Obrador

—¿Piensas que la alcalde bloqueó la búsqueda de Claudia?

—Sí —responde de manera categórica.

Asegura que Huerta cuenta con el apoyo del senador de Morena Salomón Jara. Él, dice, ha puesto como a la mitad de los alcaldes en Oaxaca, controla más de la mitad de los municipios en el estado, pues tiene alianzas políticas fuertes; “por eso es que la presidenta municipal de Nochixtlán se ha sentido siempre muy arropada, porque hace como dos semanas Jara fue a expresarle su apoyo y alegó que eran injustos los ataques contra ella”.

Y añade: “Cuando estuvimos en Nochixtlán con la Comisión Nacional de Búsqueda (CNB) y estábamos pegando en el pueblo los carteles de ‘Se busca’ nos dijeron que eso (la desaparición de Claudia) no era cierto. El senador ya vino a decirnos que son puras mentiras. Claudia anda es-condiéndose por ahí”, según él

“Algo que hicimos muy al principio y que ayudó mucho fue la petición a la ONU para una acción urgente; eso ayudó a movilizar diferentes áreas”, remarca la entrevistada.

El problema primordial en Oaxaca es que no hay Comité Estatal de Búsqueda; es la única entidad que carece de él, dice Elizabeth.